

**Fundamentos en Humanidades**  
**Universidad Nacional de San Luis – Argentina**  
*Año XIV – Número I (27/2013) 175/192 pp.*

# La perspectiva ricoeuriana y el análisis de las narrativas

## Ricoeurian perspective and narrative analysis

**Eduardo Escalante Gómez**

Universidad Juan Agustín Maza  
escalante.gomez@gmail.com

(Recibido: 26/10/11 – Aceptado: 25/11/14)

### Resumen

La hermenéutica, como una teoría de la comprensión e interpretación característica de las ciencias humanas, sería el marco amplio donde el investigador cualitativo podría encontrar su lugar. Los dos sujetos (investigador/investigado) convergen en una relación que da forma al significado. Algunos investigadores terminarán en este punto, otros indicarán que se refleja no solo la significación individual de la práctica social del sujeto, sino también su realidad socio-cultural.

Desde el punto de vista de las narrativas, lo que se narra dice acerca del “quién” de la acción y permite explorar las experiencias significativas que se encuentran en la vida diaria. Lo que le acontece al ser humano es esencialmente histórico.

En este artículo se introducen aspectos importantes de la filosofía de Paul Ricoeur y se expone la forma hermenéutica para estudiar las narrativas de los sujetos investigados.

### Abstract

Hermeneutics, as a theory of understanding and interpretation typical of the human sciences, would be the larger frame, where the qualitative researcher might find his/her place. Both researcher and studied subject converge on a relationship that shapes meaning. Some researchers will end at this point; others will indicate that this is reflected not only on the individual significance of the social practice of the subject, but also on his/her sociocultural reality.

From the point of view of the narratives, what is narrated says something

of the “who” that is in the action, and it allows for the exploration of the significant experiences of the daily life. What happens to human beings is essentially historical.

In this article, important aspects of Paul Ricoeur’s philosophy are presented, and the hermeneutic form is exposed to study the narratives of the investigated subjects.

### Palabras clave

hermenéutica - narrativas - experiencias vividas - codificación

### Key words

hermeneutics – narratives -lived experiences - coding

### Introducción

La relación entre el investigador y lo investigado necesariamente adhiere a ciertos supuestos ontológicos o respuestas implícitamente asumidas respecto a cuestiones ontológicas. Para la investigación cualitativa en particular, estos supuestos tienen implicancias epistemológicas. En el caso de la investigación cualitativa, una de las cuestiones ontológicas podría ser: ¿Cómo se crea y negocia el significado en una cultura particular o en una situación social particular? La implicancia epistemológica de esta pregunta también puede ser formula como pregunta: ¿Cómo hago, como investigador, para de manera apropiada, representar este significado en mi investigación?

Los significados de nuestros métodos de indagación no existen por sí mismos (esto es, teóricamente como “metodología”); éstos son conocibles a través de la situación cultural y social en la que se practican (en términos heideggerianos, existen como modos de prácticas). Aunque no todos los hermeneutas están de acuerdo con estos enunciados, se está de acuerdo que la hermenéutica, como una teoría de la comprensión e interpretación característica de las ciencias humanas, sería el marco amplio donde la investigación cualitativa debería encontrar su lugar. Los dos sujetos (investigador/investigado; texto, persona, o grupo) convergen en una relación que da forma al significado. Algunos investigadores terminarán en este punto, otros indicarán que se refleja no solamente la significación individual

de práctica social del sujeto, sino también la realidad socio-cultural que se refleja y recrea en el proceso de investigación cualitativa.

En la actualidad hay un interés creciente por las narrativas en psicología, sociología, antropología, lingüística, entre otras disciplinas. La narrativa es una extensión de los enfoques interpretativos en ciencias sociales.

Se pueden identificar diferentes aproximaciones para abordar las narrativas en la investigación y su correspondiente análisis. Shankar y otros (2001) y Riessman (1993) presentan aproximaciones desde las distintas disciplinas de las ciencias sociales; psicología: Bruner (1990), Mishler (1991); sociología: Ezzy (1998), Somers (1997); antropología Behar (1996); socio-lingüística: Labov y Waletzky (1967), entre otras.

El análisis de las narrativas en ciencias humanas se refiere a una familia de enfoques de diversas clases de textos, los cuales tienen en común una forma de historia: secuencia y consecuencia. Los sucesos son seleccionados, organizados, relacionados, y evaluados como en su significación. Las narrativas representan maneras historizadas de conocer y comunicar. Según Shankar y otros: "Las narrativas son consideradas la manera fundamental por la cual estructuramos y damos sentido a nuestras vidas" (2001: 3). Hay definiciones como la de Bal que señalan que el texto narrativo es: "aquél en que un agente relata una historia con lenguaje, esto es, que se convierte en signos lingüísticos... (sin implicar) que el texto sea la historia" (1990: 13) –la historia puede ser la misma, contada en diferentes textos (...); se entiende entonces, que una historia se compone de cuatro elementos: acontecimientos, actores, tiempo y lugar.

La realidad no es algo que se separe de nuestros relatos; las fronteras entre lo interior y lo exterior del relato es producto de los métodos que los investigadores aplican para organizar su análisis y no algo intrínseco a la naturaleza del relato. Desde esta perspectiva, la experiencia humana posee carácter "pre-narrativo", toda ella es una actividad y una pasión en búsqueda de un relato.

El análisis de las narrativas puede considerar la historia misma como el objeto de estudio. Entonces el foco es en cómo los individuos o grupos construyen el sentido de los sucesos y acciones en sus vidas a través de examinar la historia y las propiedades lingüísticas y estructurales (Riessman, 1993). El lenguaje es visto como una construcción profunda de la realidad y no solamente como un dispositivo para establecer el significado. Las historias no reflejan el mundo fuera de sí, sino que son construidas, retóricas, e interpretativas. Para otros autores como Bruner (1990) las narraciones surgen al interior de una cultura. Mishler (1991) argumenta en términos de la construcción de realidad a través de modos

narrativos, que a su vez, otorgan sentido a las acciones. La perspectiva hermenéutica de Gadamer o Ricoeur consideran la narrativa como la manifestación en un discurso de un tipo específico de conciencia temporal o estructura del tiempo.

### **Linguística de la lengua y lingüística del discurso**

El análisis de Ricoeur nos permite hacer la distinción entre una lingüística de la lengua (tal como fuera establecida por Saussure) y una lingüística del discurso (tal como fuera anunciada por Benveniste). Esta distinción es fundamental al momento de analizar las narrativas con las que trabaja el investigador cualitativo (por ejemplo, mediante entrevistas en profundidad).

Mientras la lingüística de la lengua establece como unidad básica de estudio los signos (ya sea lo fonológico o lo léxico), la lingüística del discurso analiza unidades lingüísticas de extensión igual o superior a la oración. Por consiguiente, el discurso es una unidad original que responde a un orden interno derivado de la estructura oracional o, si se quiere, del contenido proposicional. El discurso es concebido por Ricoeur (2003) en dos sentidos: lingüístico y fenomenológico. Lo lingüístico corresponde al nexo predicativo producto de la unión del significado de un nombre y la significativa indicación del tiempo de un verbo; lo fenomenológico significa concebir el discurso como “acontecimiento del lenguaje”.

El discurso está referido a un evento que ocurre en un tiempo dado, mientras que la lengua es virtual porque ocurre fuera del tiempo. En un discurso alguien dice algo y mediante esto describe o representa algo. La lengua emplea un sistema léxico donde los signos de refieren a otros signos; en cambio el discurso, es una representación del mundo. El trabajo del investigador dice relación con el significado que permanece en lo que se ha dicho. El significado del discurso tiene diferentes niveles -cognitivo, emocional e inter-relacional; tiene un impacto directo en la acción, causando alteraciones entre los sujetos y en sus relaciones con el mundo.

Uno de los aportes de Ricoeur es considerar el discurso como una obra estructurada. Si la frase es el estándar para la hermenéutica del discurso, la obra hace posible expandir los temas hermenéuticos y constituirse en un mundo específico, total y finito. El texto no se limita a la perspectiva psicológica, sino que se trata de lograr una distancia mediante un acto de lectura, siendo esta lectura una tarea de interpretación.

En un texto, como en una acción, las frases y los actos no tienen valor idéntico; son parte de un proceso acumulativo y holístico. Las frases y las

acciones no se agrupan en el mismo nivel, en término de valor; se colocan en perspectivas de distintas maneras según la fuerza e importancia reconocida a través de un proceso constructivo, un juego entre el todo y las partes.

En el discurso no sólo se pone a prueba el orden lingüístico, las determinaciones contenidas en el código de la lengua (dimensión lingüística), sino que es una experiencia humana, tramada por ideas, sensaciones, valores, etcétera. Experiencia que puede ser contada a alguien más, y con ello se transmite una experiencia vivida (dimensión fenomenológica).

Vélez Upegui (2010: 6) señala que en el planteamiento de Ricoeur hay cuatro diferencias fundamentales entre el acontecimiento del discurso y el código de la lengua: lo temporal, lo autorreferencial, lo referencial y lo comunicativo. Lo temporal indica que el discurso, a diferencia de la lengua que no contempla la ocurrencia en el tiempo, siempre ocurre en un tiempo específico y preciso, y hace referencia a la situación comunicativa en la que dos individuos cualesquiera se encuentran. Lo autorreferencial indica que el discurso, a diferencia de la lengua que no considera la determinación subjetiva, se refiere al sujeto de habla. Lo referencial, alude a que el discurso, a diferencia de la lengua que es una estructura cerrada en sí misma y dotada de un funcionamiento particular, es siempre manifestación verbal acerca de algo (del mundo, de la realidad, del sí mismo); y lo comunicativo alude a que el discurso, a diferencia de la lengua que es mera posibilidad de comunicación, admite ser definido como lenguaje actualizado o realización lingüística, y, por consiguiente, realizado para otro.

Usualmente, lo que realiza el hablante, al momento de hablar de algo con alguien, no son expresiones aisladas, palabras sueltas que equivaldrían a un listado de nombres usados para dar cuenta de un registro de cosas. Se objetará que un diálogo, muy a menudo, está salpicado de palabras sueltas; en tal caso, habría que responder que en una situación comunicativa las palabras sueltas valen por enunciados implícitos. Si no se expresan por entero, formando parte de un enunciado completo, es porque los individuos obran conforme al principio de economía lingüística.

Preguntar y responder son operaciones dialógicas que subyacen a los actos de hablar y escuchar. En el caso de la polisemia, el qué de lo dicho puede ser interrogado respecto de su querer-decir con el fin de volver moderadamente unívoco aquello que radicalmente no lo es. Basta con que alguien pregunte a otro qué quiere decir al decir, para que el primero no sólo rearticule su discurso con otras palabras (acaso menos confusas y más familiares), sino que a su vez entienda que se le está solicitando una explicación. Por su parte, el sobre qué de lo dicho puede ser interrogado

a partir de su plena significación enunciativa con el fin de que el acto de “remitir a la realidad (de hacer referencia a la realidad) equivalga a remitir a esta realidad” [a la de la situación comunicativa que da soporte al diálogo].

### **Análisis hermenéutico**

El enfoque de Ricoeur (1976) permite establecer una conexión profunda entre relato y vida, entre el relato y el sujeto. Desde esta perspectiva la narración se considera como interpretante de la realidad vivida. Lo que se narra dice acerca del “quién” de la acción y permite explorar las experiencias significativas que se encuentran en la vida diaria. Lo que le acontece al ser humano es esencialmente histórico. A través del relato el sujeto realiza un proceso de comprensión que le permite apropiarse y comprometerse. La transformación es posible en la medida que lo que se quiere transformar está narrativamente constituido. Y la comprensión de las acciones se logra a través de su relato. Es por ello, que en el contexto del pensamiento de Ricoeur, toda narración es construcción de significados, elaboración de sentido. El sujeto puede diferenciar entre los acontecimientos y la interpretación que puede hacerse de ellos.

Para Ricoeur (1981) antes de conocer qué significa el texto, debemos pensarlo como una obra completa, organizada con determinado estilo, según ciertos principios culturales, con ciertos supuestos sobre el universo. Una vez que uno ha entendido el texto de una manera objetiva uno puede ver a través de, en la medida que el mundo se revela. Tanto Gadamer como Ricoeur señalan que no es posible sintonizar con el mundo de un texto simplemente atendiendo al flujo de la historia. Ricoeur insiste que debemos visualizar el texto primero como una obra total. Debe ser estudiado en su estructura completa como un objeto distante, armado según principios coherentes con una tradición dada. Entonces, no veremos solamente anécdotas y sucesos, sino el punto de la historia, el mundo que se abre en frente de la obra y podremos absorberlo en nuestro sistema de significados sobre lo que es la obra como un todo.

Ricoeur (1981) reconoce y valora la manera como el estructuralismo enfatiza la explicación de las estructuras profundas del significado, pero critica la pérdida del sujeto que habla.

Dado que para Ricoeur (1981), la hermenéutica busca en el texto mismo, la dinámica interna que gobierna la estructuración de la obra y el poder que ésta posee para proyectarse fuera de sí misma y dar nacimiento a un mundo que sería verdaderamente la cosa referida por el texto. Según él, siguiendo a Gadamer, no podemos seguir definiendo la hermenéutica o la

teoría de la interpretación en términos de la búsqueda de las intenciones psicológicas de otra persona que estaría detrás del texto, además no se debe reducir la interpretación al desmantelamiento de las estructuras.

Según Ricoeur (1981), el proceso de interpretar textos no involucra la realización de las intenciones del narrador, sino que es entender el significado del texto en sí mismo; esto es, las direcciones de los pensamientos que se abren por el significado elusivo del texto. Comprender el texto es seguir su movimiento desde las descripciones manifiestas (lo que el texto dice) y sobre lo que se habla. Cuando se sigue el texto más allá de la situación y de las intenciones del autor, y más allá de la situación del lector, el texto abre modos posibles de ser en el mundo que pueden ser apropiados. Filosóficamente, este proceso de apropiación tiene sus fundamentos en el concepto de tradición de Gadamer.

Nosotros podemos distanciarnos de nuestra pre-comprensión en orden a percibir el nuevo significado (apropiación). Ambos conceptos se dan en una relación dialéctica y culminan en la comprensión. Ricoeur aborda la diferencia entre texto y discurso refiriéndose a la diferencia como distanciamiento. Los cuatro principios de distanciamiento aplicado al análisis de las narrativas significaría: 1) la transcripción misma y el significado de la palabra dicha; 2) lo que se ha dicho; 3) el significado de la narrativas más allá de su intento original como el intento original del autor; y 4) el nuevo significado interpretado de la narrativa.

El círculo hermenéutico se mueve hacia adelante y hacia atrás, empezando en el presente. Nunca se cierra. A través de la interacción rigurosa y la comprensión, el fenómeno puede ser apropiado. El proceso interpretativo que subyace al significado emerge de las interacciones, trabajando hacia afuera y volviendo desde el sí mismo al suceso y del suceso al sí mismo. Ricoeur (1981) señala que el distanciamiento no es un fenómeno cuantitativo; es la contraparte dinámica de nuestra necesidad, de nuestro interés y nuestro esfuerzo para superar la extrañeza cultural. El significado de la narrativa es rescatado de la extrañeza del distanciamiento y de la preservación la distancia cultural, mediante la inclusión de la otredad. Siguiendo a Ricoeur, de lo que se trata es remover el intento autorial, esto es, que el significado de la narrativa reside solamente con su autor. La manera en que la narrativa es construida explicará algo sobre su significado para el investigador.

El significado de la narrativa, su sentido, llega a ser más importante que su referencia, entonces, el distanciamiento no es una preocupación metodológica, una técnica, sino que forma parte del fenómeno de la narrativa como discurso.

El proceso de distanciamiento permite al intérprete enfocar la narrativa con una mente abierta y por lo tanto apropiarse su sentido a través del uso de las explicaciones que la narrativa provee al investigador. Estas explicaciones se exploran a través de un análisis estructural de las relaciones internas de la narrativa y a un análisis de las estructuras profundas que se podrían expresarse como metáforas. El significado de una narrativa es su “referencia”, pero no es la intención psicológica del autor ni un estado empírico en el denominado mundo objetivo. El referente verdadero de una narrativa es sobre qué es, lo que Gadamer llama el “asunto del texto” —o el asunto de la narrativa en la investigación cualitativa— y Ricoeur el “mundo del texto” —o el mundo de la narrativa. Y lo define como el arreglo [no situacional] de referencias abiertas por el texto (la narrativa).

El significado intentado de la narrativa permite explorar cómo se abre el mundo a partir de ella. Ricoeur reemplaza el término referencia por “re-figuración” y habla de pre-refiguración, esto es, nuestro mundo pre-narrativo de experiencia vivida; configuración, esto es, el sentido narrador; y re-figuración como equivalente de referencia.

A partir del pensamiento de Ricoeur, las narrativas constituyen un importante enfoque (junto con metáforas y símbolos) para investigar las experiencias vividas por las personas (docentes, alumnos, médicos, enfermeras, adictos,...). Ricoeur (1981) reconoce que la experiencia vivida por la persona recuperada a través de las narrativas, no puede llegar a ser directamente la experiencia de otra persona. No obstante, lo que puede ser transferido de una persona a otra no es la experiencia como experiencia, sino su significado. Ricoeur (1981) argumenta que la experiencia como experiencia, como vivida, permanece privada, pero su sentido, su significado, llega a ser público.

Entonces, el investigador intenta hacer público el significado de la experiencia vivida por esa persona. Este es el caso con la investigación basada en entrevistas (narrativas) y grupos focales donde la experiencia vivida se expresa a través del lenguaje después transcrita en texto e interpretada.

La hermenéutica de Ricoeur (1976) considera los valores, creencias, y cultura (historicidad según la llama él) del contexto específico de los participantes (y del investigador) que son elementos esenciales que se requiere explorar durante la recolección de los datos y procesos de interpretación. La cultura y su importante influencia en la interpretación del texto podría crear un conflicto de interpretaciones y por lo tanto el enfoque seleccionado se requiere que enfoque este problema potencial.

Ricoeur rechaza la idea de colocar entre paréntesis nuestras pre-concepciones, lo que permitiría que el investigador adopte un rol más activo



en el proceso de interpretación aportando sus experiencias en su estudio. Por consiguiente, en lugar de suspender nuestras pre-concepciones en su estudio, somos participantes activos en el proceso interpretativo y no meramente receptores de conocimiento.

No hay un método que defina el análisis narrativo. Pero se pueden usar los principios de la teoría interpretativa de Ricoeur para informar el análisis temático (Ricoeur, 1976, 2003).

Esto significa que los datos se procesan a través de las siguientes etapas: 1) lectura ingenua de la narrativa – en orden a identificar un significado amplio, del todo en relación con la finalidad del estudio; el investigador se abre a la otredad y significado de la narrativa; se formula en lenguaje fenomenológico y guía el análisis estructural; 2) análisis estructural – que focaliza características estructurales particulares de la narrativa; unidades de significado (palabras/frases/párrafos) que permitan identificar la experiencia del sujeto; se mueve entre las partes y el todo de la narrativa y continua en la medida que se capte un significado nuevo y más profundo; este segundo proceso puede ratificar, rechazar o confirmar la impresión obtenida por la comprensión ingenua; y 3) una fase más sofisticada de comprensión, construida a partir de las dos etapas anteriores, esto es, la comprensión integral (interpretación del todo), la consideración de la comprensión ingenua, el análisis estructural y la pre-comprensión del investigador (Ricoeur, 1976, 2003), permitiendo que el lector alcance un todo interpretado.

El investigador procede a analizar y codificar las narrativas. Se estudia su estructura y se explora la interpretación y el significado. Se sugiere que no se fragmente el texto en contenidos discreto para efectos de codificación, sino que se identifiquen grandes segmentos de habla. Se trata de un método para iluminar el significado de las experiencias vividas del fenómeno en el mundo de las personas.

Entender la narrativa implica la posibilidad de “objetivación”. Es decir implica lograr el distanciamiento del propio discurso y de los otros discursos para poder pensarlos no ya enmarcados desde la intención psicológica de quien lo emite sino en la búsqueda de sentido más allá del propio sujeto, a la manera de un texto escrito que logra la independencia de su autor.

Existen varios ejemplos de investigaciones que utilizan el enfoque de Ricoeur. El estudio de Lindseth y Norberg (2004) *A phenomenological hermeneutical method for researching lived experience* desarrolla de manera detallada la aplicación del método fenomenológico hermenéutico. Las autoras señalan que cuando se aplica este método, la finalidad es revelar verdades acerca de los significados de ser en el mundo. No se

espera obtener una verdad específica fundamental. Se investigan significados posibles en un proceso que es continuo, en un movimiento entre el dogmatismo y el escepticismo y tratando de evitar ambos. La verdad no está oculta detrás del texto, se revela desde el texto cuando el intérprete se “encuentra” con el texto. Se trata de dos de las investigadoras importantes en términos del desarrollo del método hermenéutico basado en la perspectiva de Ricoeur.

Otro estudio es el de Flowers y Langdrige (2007) *Offending the other: Deconstructing narratives of deviance and pathology*. Estos investigadores analizan las narrativas asociadas a hombres gay y a las narrativas sobre patologías sexuales como el VIH, con sus consecuencias éticas. Aplican el enfoque de Ricoeur para deconstruir este tipo de narrativas.

Brataas, Thorsnes, y Hargie (2009) *Cancer nurses narrating after conversations with cancer outpatients: how do nurses' roles and patients' perspectives appear in the nurses' narratives?*, investigaron el conocimiento de las maneras de pensar de las enfermeras y las percepciones de las conversaciones con pacientes externos pueden contribuir a la comprensión a desarrollar métodos para descubrir cómo su trabajo mental, horizontes de atención y significado guían las prácticas conversacionales. Se trata de una aplicación interesante de la perspectiva de Ricoeur.

### **El proceso de codificación**

El análisis de las narrativas implica alguna forma de codificación de las unidades textuales, con el propósito de reducir, categorizar o construir el significado en el material. Por ejemplo, la teoría fundamenta emplea varias etapas (abierta, axial, y selectiva) en orden a construir teoría sobre el fenómeno estudiado (Strauss y Corbin, 1998). En el análisis narrativo, la codificación es una etapa necesaria en orden a explorar el significado (Riessman, 2004, 2008). Dos tópicos comunes son cómo la codificación puede reducir el material empírico, y cómo se pueden crear, ordenar y amalgamar teóricamente los códigos (Bryman, 2001; Miles y Huberman, 1994; Robson, 2001). La comprensión del significado es fundamental como trasfondo de los procesos de codificación.

El investigador enfrenta el problema de transformar varias historias o narrativas individuales en una narrativa colectiva durante el proceso de codificación. ¿Se deben tratar los códigos como singularidades únicas o como agregados en códigos más genéricos? ¿Cómo se pueden conectar los códigos (simples o agregados) en las interpretaciones globales?

En este punto, el enfoque de Ricoeur es bastante promisorio para realizar el proceso de codificación. Siguiendo a Ricoeur (1981) podemos adoptar dos actitudes al leer una narrativa: comprender o explicar. Comprender es captar la cadena integral de significados aparentemente fragmentados en una manera fusionada; en otras palabras, la actitud implica hallar el significado de la narrativa. Explicar una narrativa significa descubrir sus relaciones internas a través del análisis estructural.

Una pregunta importante es qué se entiende por significado al realizar el análisis narrativo. En el contexto de la teoría de Ricoeur, el significado de un texto se puede dividir en varios conceptos. Por un lado está el significado que se refiere a las intenciones, propósitos, motivos, etcétera explícitos del propio autor. Este es el lado subjetivo del significado. En segundo término, se distingue el concepto de significado semántico, el significado autónomo de la narrativa; el foco es lo que dice. No es una cuestión sobre el significado intentado por el autor. Conciérneme con el aspecto comprensivo y comunicativo del lenguaje. En tercer término, existe el concepto de referencia antecedente. Este tipo de significado se refiere a lo que habla la narrativa, lo que existe, independientemente de la intención del autor con de ésta. Finalmente, existe el significado que se refiere a posibilidades futuras presentes en la narrativa, esto es, aquello que puede llegar a ser: proposiciones o posibilidades. Es el concepto de referencia hacia adelante. Se considera la narrativa como un medio para que el lector se entienda asimismo. Este significado también es independiente de lo que el autor intenta.

Retomando el método de investigación que se puede derivar del enfoque de Ricoeur, la lectura ingenua es casi enteramente un proceso cognitivo que termina en una comprensión ingenua del texto como un todo, y puede ser descrita como estado de cambio cognitivo (esto es, uno concibe algo de una nueva manera). El análisis estructural es un artefacto analítico. Los textos son deconstruidos, reestructurados, y analizados lo que resulta en explicaciones en términos de códigos conceptuales, por ejemplo, respuestas a preguntas sobre qué, cómo, y quién. No obstante, esta explicación tiene también un elemento cognitivo porque tanto el investigador y la persona que lee, la explicación hay que entenderla. Por consiguiente, el foco es el significado semántico del texto. El análisis estructural puede ser asemejado con un cálculo matemático. Se trata de un artefacto concreto y de un procedimiento de abstracción cognitiva.

La comprensión significa que el análisis conduce a una nueva historia. Es una manera de captar el significado del material empírico en la forma

de un nuevo texto (producto material y cognitivo). La apropiación por otra parte es solamente un producto cognitivo.

Este tipo de análisis se puede complementar con el enfoque de Czarniawska (2004) para el análisis de las narrativas. Este autor distingue la explicación: ¿Qué es lo que texto dice?; explicación 1: ¿Por qué el texto dice lo que dice?; y explicación 2: ¿Cómo el texto dice lo que dice?

El investigador realiza un análisis temático estructural en orden a validar y ajustar la interpretación ingenua y lograr un significado más profundo del fenómeno que está estudiando. Se identifican las unidades de significado. Estas pueden variar en tamaño desde una palabra a párrafos completos. Los elementos textuales aislados en el procedimiento de codificación son puestos en conjunto con otros elementos (segmentación que genera relaciones horizontales entre los elementos) en el proceso de análisis estructural. Las unidades condensadas de significado se crean a través de detectar similitudes y diferencias. Finalmente, las unidades de significado se abstraen en subtemas, temas y temas principales. La tabla 1 muestra una parte del proceso de análisis referido a una madre y su hijo drogadicto. La tabla 2 permite observar el análisis temático.

Tabla 1. Ejemplo de análisis

Unidad de significado	Unidad de significado condensado	Sub-tema	Tema
Segmento textual: “Podemos sobrellevar la situación aunque es difícil. Pero no sabemos cómo reaccionará él... uno nunca sabe si ocurrirá algo... entonces uno no sabe cómo actuará”.	Como van las cosas, se están adaptando a la situación. La madre muestra preocupación respecto al tratamiento que está recibiendo su hijo. Tiene preocupación por posibles efectos del tratamiento.	Vivir con una tensión permanente	La lucha de cada día

Tabla 2. Temas y subtemas

Temas	Sub-temas
	Existencia limitada
Sentimiento de limitación	Disminución de la espontaneidad
	Disminución de las relaciones sociales
Lucha de cada día	Dificultad para imponer límites
	Adaptación permanente
	Cambios en las relaciones con otros
Luchas por la normalización	Vivir el día a día
	Preservar el estilo de vida previo
	Tratar de recuperar el equilibrio emocional
	Apoyo de otros
	Colocarse uno mismo en el centro de atención

La interpretación de una narrativa no finaliza con el análisis estructural. Se requiere que las interpretaciones pasen el nivel de textualidad y se aborde sobre qué es la narrativa —el dominio de una apropiada comprensión hermenéutica— en el nivel de la apropiación. ¿Qué información provee sobre el mundo? ¿Qué dimensiones de nuestro-ser-en-el-mundo se abren en el discurso? ¿Cuál es la verdad que se sustenta? Esto se logra como resultado del distanciamiento que significa una retirada de las referencias directas y literales. El sentido de la narrativa no es algo oculto sino algo que se revela. Comprender una narrativa significa seguir los movimientos desde el sentido a la referencia; desde lo que se dice a de lo que se habla.

Un proceso de acercamiento y distancia permite profundizar nuestra comprensión de las experiencias vividas por lo sujetos. Para obtener distancia del texto de la narrativa, se lo lee y examina gramaticalmente; se estudian los pronombres, tiempos verbales y negaciones; se estudian determinados tipos de frases (causalidad, probabilidad, etcétera). Durante el análisis estructural se exploran los patrones en la narración, y posibles cambios dramáticos y momentos decisivos o cruciales. El investigador puede analizar las diferentes voces presentes en el texto de la narrativa, las descripciones metafóricas de las narraciones que representan tramas, esto es, ¿qué clase de historias se cuentan? ¿Qué explicaciones ofrecen los sujetos de sus propias historias? ¿Cómo relatan su pasado respecto de su condición actual?

Un análisis del proceso descrito previamente, indicaría que hay distintos modelos para la codificación de los datos. En este artículo abordaremos dos de estos modelos. En primer término el investigador construye una matriz de codificación. Es importante que el investigador defina que sujetos quiere comparar y/o contrastar, de modo que el análisis temático

## fundamentos en humanidades

estructural permita explorar similitudes y/o diferencias entre los sujetos que forman parte del análisis.

Tabla 3. Matriz de codificación

Lectura ingenua	Análisis estructural			Comprensión
Unidades preliminares de significados	Qué códigos	Quién Dónde Por qué códigos	Códigos reflexivos	

Un modelo significaría: leer ingenuamente la narración obteniendo (en la forma de memorandos) varias comprensiones ingenuas del texto como un todo, según textos existan. Cada historia es estructuralmente analizada lo que genera un X número de códigos para cada historia. El paso siguiente, la comprensión ingenua y los códigos de cada historia se unen en una comprensión de cada historia. El paso siguiente, la comprensión de todas las historias se unen en una comprensión agregada del material como un todo, y esto podría formar la base para la apropiación eventual. Esta forma de análisis de las narrativas puede ser adecuada si el material es muy heterogéneo, esto es, si las historias difieren unas de otras a pesar del tema principal.

Un segundo modelo significaría leer ingenuamente la historia y proceder a compilar memorandos para cada comprensión ingenua del material como un todo. El paso siguiente, cada historia se analiza estructuralmente. Los códigos obtenidos por el análisis estructural de todas las historias se juntan en una totalidad, y posteriormente, la totalidad de los códigos y la comprensión ingenua se unen en una comprensión de todas las historias, lo cual sienta las bases para la apropiación. Este modo de análisis es adecuado si uno tiene material empírico relativamente homogéneo. Las narrativas pueden desde algún punto de vista resultar únicas, pero se puede encontrar un denominador común (tipos de adictos, tipos de intervenciones, tipos de conocimiento, etcétera) que haría posible compilar una comprensión ingenua del material como un todo. Las narrativas podrían contener numerosos componentes únicos (descripciones, sentimientos, etcétera) que solamente permitirían analizar estructuralmente las historias una por una.

La preocupación no es identificar cada caso bajo una categoría general; el conocimiento procede por analogía, donde un individuo puede o no ser similar a otros. Lo que importa son los mundos vividos por los entrevis-

tados, los sentidos singulares que expresan y las lógicas particulares de argumentación que despliegan. Según Ricoeur, el significado no puede ser creado intuitivamente, emerge en el proceso interpretativo que incluye explicación y comprensión.

El estudio de la narrativa permite identificar: el sujeto de la acción o quién, el qué se refiere a los eventos o actividades, la intención para qué, las razones de la actuación por qué, el proceso cómo y a los deícticos dónde y cuándo.

En este marco, la interpretación parte de un elemento objetivo, formal, “lo que se quiere decir”; las referencias, “¿Acerca de qué?” Otro elemento subjetivo, “el contenido”, el significado, “¿qué?”, la dimensión autorreferencial (conocimiento previo), elocutivo (hacer algo) e intencional (¿para qué?).

El análisis estructural de Ricoeur se usa para pasar de una interpretación ingenua, superficial, a otra analítica y profunda ubicando la explicación y comprensión en dos distintos momentos de un círculo hermenéutico. En este proceso los conceptos interpretados no son temáticos como tales. Al contrario, son herramientas que se usan para el proceso de teorización. La interpretación que se hace no se queda en las temáticas, son puentes que me ayudan a representar un determinado proceso teórico sobre lo que se está estudiando. Este proceso permitirá identificar elementos cercanos, vecinos, consecutivos, contrapuestos según sea el caso.

### Conclusiones

La investigación narrativa es un proceso, complejo y reflexivo, de mutación de los textos del campo a los textos para el lector. El investigador recrea los textos de modo que el lector pueda “experimentar” las vidas o acontecimientos narrados. Los discursos recogidos en el campo son, entonces, transformados en documentos públicos, de acuerdo con las pautas cambiantes que suelen regir en la comunidad científica en cuestión. El resultado no es, entonces, un frío informe objetivo y neutro, en el cual las voces (de los protagonistas, investigador e investigado) aparecen silenciadas, ni tampoco una mera transcripción de datos; consiste en haber dado sentido a los datos y representado el significado en el contexto en que ocurrió, en una tarea más próxima

Los análisis anteriores indicarían que el proceso hermenéutico conjuga los elementos tal y como fueron dichos por los sujetos, pero sin renunciar a hacer descripciones interpretativas que vayan más allá de los horizontes de los interpretados. Debe estar claro que la explicación última debe ser

producida por la investigación, y no es directamente la que formulan los actores. Sus narrativas constituyen datos a ser interpretados y no una verdad que se ofrece, sino como símbolo a ser revelado. El investigador analiza el por qué los actores sociales han actuado de una determinada forma, entendiendo que ellos no son auto-concientes de todos los determinantes que forman parte de la experiencia vivida. El análisis del discurso se aplica a cualquier representación lingüística que sobrepase el nivel de la frase. Su unidad es al menos una proposición. Para agotar mejor sus sentidos es indispensable tomar en cuenta ciertos niveles de interpretación; en primer lugar, lo que se dice en la textualidad de lo dicho, y en segundo lugar lo que significa por fuera del texto, en el contexto social y comunicativo, determinado por la pragmática del discurso social, es decir, por la intención que el emisor pretenda lograr a través del acto de comunicación situado en determinado contexto social o institucional.

En síntesis, el enfoque de Ricoeur sería apropiado para explorar la experiencia de los sujetos y sus circunstancias, no solamente para describir sus experiencias, sino que fundamentalmente para interpretarlas. Se requiere de la interpretación para entender la acción humana.



## Referencias bibliográficas

- Bal, M. (1990). *Teoría de la narrativa. Una introducción a la narratología*. Madrid: Cátedra.
- Behar, R. (1996). *The vulnerable observer: Anthropology that breaks your heart*. Boston: Beacon Press.
- Brataas, H., Thorsnes, S. y Hargie, O. (2009). Cancer nurses narrating after conversations with cancer out patients: how do nurses' roles and patients' perspectives appear in the nurses' narratives? *Scand J Caring Sci*; 23; 767–774
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado*. Madrid: Alianza.
- Bryman, A. (2001). *Social Research Methods*. New York: Oxford University Press.
- Czarniawska, B. (2004). *Narratives in Social Science Research*. London: Sage.
- Ezzy, D. (1998). Theorizing narrative identity: Symbolic interactionism and hermeneutics. *Sociological Quarterly*, 39, 239–252.
- Flowers, P. y Langdridge, D. (2007). Offending the other: Deconstructing narratives of deviance and pathology. *British Journal of Social Psychology*, 46, 679–690
- Labov, W. y Waletzky, J. (1967). Narrative analysis. *Journal of Narrative and Life History*. 7:3-38, 1997.
- Lindseth A. y Norberg A. (2004). A phenomenological hermeneutical method for researching lived experience. *Scand J Caring Sci*; 18; 145–153
- Miles, M. B. y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Mishler, E.G. (1991). *Research Interviewing: Context and Narrative*. Cambridge: Harvard University Press
- Ricoeur, P. (1976). *Interpretation theory: Discourse and the surplus of meaning*. Fort Worth: Texas University Press.
- Ricoeur, P. (1981). *Hermeneutics and the human sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ricoeur, P. (2003). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México, D. F.: Siglo XXI editores.
- Riessman, C. K. (1993). *Narrative Analysis. Qualitative Research Methods Series*, No. 30. Newbury Park, CA: Sage.

## fundamentos en humanidades

Riessman, C. K. (2004). Narrative Analysis. En M. S. Lewis-Beck, A. Bryman, T. Futing Liao (Eds) *Encyclopedia of Social Science Research Methods*. London UK and Newbury Park CA: Sage.

Riessman, C. K. (2008). *Narrative Methods for the Human Sciences*. Thousand Oaks, Calif.: Sage.

Robson, C. (2001). *Real World Research. A Resource for Social Scientists and Practitioner Researchers* (2nd ed.). Oxford, UK & Malden, USA: Blackwell.

Shankar, A., Elliott, R. y Goulding, C. (2001). Understanding consumption from a narrative perspective, *Journal of Marketing Management*, Vol. 17, pp. 429-53.

Somers, M. (1997). Deconstructing and Reconstructing Class Formation Theory. Narrativity, Relational Analysis, and Social Theory. En J. R. Hall (ed.). *Reworking Class*. Ithaca & London: Cornell University Press, 73-105.

Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory* (2nd ed.). Thousand Oaks, Calif.: Sage.

Velez Upégui, M. (2010). Ricoeur y el concepto de texto. *Co-herencia*. 7 (12), 85-116. Medellín, Colombia.